

JORGE MAÍZ CHACÓN, *Viure al marge. La vida quotidiana dels jueus de Mallorca (segles XIII-XIV)*. Palma de Mallorca. Leonard Muntaner, Editor, 2013. 118 págs. ISBN: 978-84-15592-43-3.

Este libro tiene como finalidad principal ofrecer a un público amplio, no necesariamente especialista en historia medieval o en historia de los judíos, una aproximación a una faceta hasta hace poco tiempo aún bastante desconocida de la historia de los judíos hispanos de época medieval, la de su vida cotidiana, centrada en el caso concreto que nos ocupa en los judíos de Mallorca en los siglos XIII y XIV. Porque si ya era bien conocido el papel socio-económico desempeñado por los judíos mallorquines en los siglos pleno y bajomedievales y su importante contribución al desarrollo y la prosperidad de la capital del reino de Mallorca, seguía siendo bastante desconocido todo lo relacionado con el día a día de los judíos en lo que se refiere a la vida comunitaria y familiar y a la práctica religiosa. Y ninguna duda cabe acerca de la necesidad de profundizar en el conocimiento de la vida interna de las comunidades judías, para llegar a comprender auténticamente el papel que cupo a los judíos en el desarrollo de la sociedad y la economía hispanas.

El autor es un buen conocedor de la historia de los judíos mallorquines en la Edad Media, de lo que son buena prueba sus diversos estudios publicados en revistas científicas y obras colectivas, y muy en particular su monografía titulada *Los judíos de Baleares en la Baja Edad Media. Economía y política* (La Coruña, 2010), redactada sobre la base de la que fue una excelente tesis doctoral elaborada en el seno del Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la UNED.

El libro se estructura en cinco capítulos, muy compensados entre sí, y está escrito con un estilo sencillo, directo y muy claro, lo que facilita considerablemente su lectura y la comprensión a personas que, sin ser profesionales de la Historia, se interesan por el conocimiento del pasado histórico de su ciudad o de su Comunidad. Pero que sea asequible al gran público no significa, ni mucho menos, que la obra carezca de rigor científico, como se demuestra a través del completo aparato crítico que, a modo de notas a pie de página, enriquece considerablemente el texto, dejando constancia, a través de las abundantes citas documentales y bibliográficas, de la solidez de las argumentaciones del autor.

El primer capítulo (L'espai dels jueus») está dedicado al *call*, es decir el barrio judío o judería, el espacio que ocupaban los judíos en la ciudad de Palma de Mallorca. En este capítulo se sitúa el barrio judío en el marco más amplio de la ciudad cristiana, y se pasa revista detallada a las puertas y murallas, a las calles y callejas, al cementerio, a los huertos y a un aspecto tan importante en toda ciudad medieval como es el abastecimiento de agua.

En el segundo capítulo («Els edificis públics») se focaliza la atención del lector en la descripción y estudio de los distintos edificios públicos de que disponía la

aljama, que se ubicaban en el perímetro del *call*, y que eran imprescindibles para el desarrollo de la vida comunitaria y para el mantenimiento de los imprescindibles lazos de cohesión social entre los judíos. Se describen, así, las sinagogas a las que los judíos acudían para realizar la oración comunitaria, la escuela de la sinagoga donde los adultos profundizaban en el conocimiento del judaísmo, los talleres artesanales, el horno, la carnicería, el burdel, la cárcel y los hospitales. El análisis y descripción que se hace de los edificios públicos de la aljama mallorquina da pie al autor para hacer interesantes digresiones acerca de diversas cuestiones como la enseñanza en el seno de la comunidad judía, la prostitución o la asistencia social y benéfica.

El tercer capítulo («Les institucions de la comunitat») se centra en el estudio de las instituciones públicas de la comunidad judía, que constituían la esencia de la aljama y que ordenaban y regulaban la vida comunitaria de los judíos. Son, principalmente, el consejo de la aljama, que constituía el órgano principal de gobierno de la comunidad judía en todo lo que hace referencia a las más diversas cuestiones de carácter político, social y económico, y en el que estaban representados los distintos grupos sociales que constituían la comunidad; los secretarios o adelantados (*adenantats*), elegidos por el consejo, y que tenían como función representar a la aljama ante otras instancias extracomunitarias, principalmente ante el consell de la ciudad y los representantes de la autoridad regia; los tribunales de justicia (*bet-din*), en los que los jueces (*dayyanim*) se encargaban de sentenciar en las causas internas entre judíos; los rabinos, especialistas en materia religiosa, a quienes competía la dirección de la vida espiritual de los fieles judíos, y que asesoraban a los secretarios de la aljama y al tribunal de justicia en asuntos religiosos; y los escribanos y notarios de la aljama, que tenían como función poner por escrito y dar fe de los actos jurídicos y de los acuerdos económicos entre miembros de la comunidad judía.

En el cuarto capítulo («Els habitants i les seves feines») se presta una atención especial a la vida en el marco de la familia judía, analizándose los respectivos papeles que en su seno tenían asignados hombres y mujeres y el lugar que ocupaban niños y ancianos; asimismo se señala al matrimonio como base de la familia, por lo que este estado social estaba considerado entre los judíos de la Edad Media como el ideal desde el punto de vista social y religioso. Asimismo ocupa un lugar destacado el análisis de los variados oficios y actividades profesionales desarrolladas por los judíos, poniendo de relieve el autor cómo la documentación nos ofrece un universo sumamente complejo y diverso en relación con los intereses laborales de los judíos, muy alejado del estereotipo que nos los presenta, casi exclusivamente, como prestamistas, arrendadores de impuestos y financieros. Así, queda constatado que el interés de la mayor parte de los judíos mallorquines se orienta hacia la artesanía del textil, de la piel y del metal, así como hacia las actividades mercantiles, si bien sobresalieron también como médicos, cartógrafos, encuadernadores de libros o en la fabricación de jabón. Al analizar las actividades socio-profesionales desempeñadas por los judíos, el autor no olvida una cuestión

de tanto interés como es la del aprendizaje de los oficios en la que, sin embargo, no debían existir diferencias notorias en relación con lo que sucedía entre sus contemporáneos cristianos.

El quinto y último capítulo, que lleva por título «Els dies i les hores», nos ofrece un cuadro completo acerca de las diversas actividades que los judíos desarrollaban en el espacio público del *call*, y que eran compartidas por muchos habitantes de la ciudad. El autor se interesa en primer lugar por la religión como vínculo de unión entre los creyentes del judaísmo, centrando su atención, principalmente, en las festividades del calendario litúrgico judío y en sus celebraciones sinagogales y familiares, que marcan el ritmo del año y permiten rememorar la historia milenaria del pueblo de Israel. Asimismo dedica una atención especial a los hábitos y prescripciones alimentarias, y más en concreto a las particularidades relativas al consumo de carne y pescado, de pan y de vino. El capítulo concluye con un apartado dedicado a la vestimenta y a otros signos de identidad judía, entre los que se destaca el uso de la lengua hebrea.

Un breve pero útil glosario de términos hebreos, una cronología con los acontecimientos más relevantes de la historia de los judíos mallorquines en los siglos XIII y XIV y una sucinta pero muy acertadamente seleccionada bibliografía ponen fin al libro, siendo de una gran utilidad para que un lector no especialista pueda profundizar en el conocimiento de esta parcela concreta de la historia de la Mallorca medieval.

En definitiva, un libro de gran utilidad para el especialista y asequible y de fácil lectura para el gran público.

Enrique CANTERA MONTENEGRO

UNED

MARÍA ENCARNACIÓN MARTÍN LÓPEZ, *Las inscripciones de la Catedral de León*, Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium-Celarayn, León 2012, 344 pp. ISBN: 978-84-94-1062-4-8.

He recibido con verdadera curiosidad la nueva aportación de la Dra. Martín López al campo de la Epigrafía, esta vez en forma de libro. Y la curiosidad inicial se tornó satisfacción y admiración a medida que me fui adentrando en su examen y lectura. Lo primero que llama la atención de esta obra es encontrarnos con cuatrocientos seis textos epigráficos transcritos en la doble forma epigráfica y paleográfica, así como con su traducción cuando ésta procedía. Se trata de todas las inscripciones que actualmente se encuentran en la *Pulchra leonina*, desde la más antigua que data del año 878 (Epitafio del obispo San Pelayo), a la más moderna, que también corresponde al Epitafio de otro obispo, don Antonio Vilaplana, muerto el 14 de enero del año 2010. En total 407 inscripciones. Solamente conocemos otro caso en